

# LA ORQUESTA.

## PERIODICO OMNISCIO, DE BUEN HUMOR Y CON ESTAMPAS.

Se publica los miércoles y sábados de cada semana. La suscripción mensual, adelantada, vale cuatro reales en la capital, y dos pesos fuera de ella, franca de por e.—Los números sueltos valen MEDIO REAL.

Las personas que quieran suscribirse en los puntos donde no haya corresponsal, podrán hacerlo mandando su importe en sellos del correo de á año y dos reales.

### A NUESTROS SUSCRITORES.

Tenemos el sentimiento de circular nuestro periódico con algun retardo por haber estallado hoy al amanecer una terrible revolución en la planta, y no haber podido reducir á los rebeldes al orden sino ya muy tarde.

En esta campaña son dignos de recomendacion, por su valeroso comportamiento, los impresores de la primera brigada.

—IDEM.—

La empresa solo responde por los recibos que lleven la firma impresa del C. M. C. de Villegas.

Dios, ley, libertad y reforma.

### AYUNTAMIENTO.

Mañana son las elecciones de Ayuntamiento; es la autoridad mas cercana que tiene el pueblo; debe escoger para formar la, per onas que le quieran bien y hayan manifestado interés; este cuerpo desempeña para con el pueblo el papel de esas madres cariñosas que procuran el bien y de fienden á sus hijos contra algunos padres violentos, y que coléricos algunas veces, los maltratan; con que..... esto supuesto, atención!

### EL SR. FERNANDO SOR.

Felicitemos á este señor por el nombramiento de visitador de correos, que el Sr. Prieto, cediendo á las instancias de la prensa, ha hecho en él; es un jóven antiguo empleado, inteligente, y que desempeñará con eficacia su cargo.

### TEATRO.

Antes de ayer en la noche tuvo lugar la función destinada á los fondos de beneficencia; aprovechamos esta vez para darles muy expresivas gracias á los artistas, que con tan buena voluntad se prestaron á tra-

bajar por los pobres, que para ellos tienen el carácter de extranjeros, y al público, para quien no lo tienen, por haber estado tan esquivo: cuando se ha tratado otra especie de objeto que la caridad, no lo ha sido tanto.

### LA OPINION LIBERAL.

Ha visto la luz pública un diario de este nombre; entra haciendo la señal de la cruz y refiriendo de preferencia á todo la vida del ciudadano Justiniano Lorenzo; su primer editorial, dice la "Estafette," es una parodia del Evangelio de San Juan.

### LA CÁMARA.

Antier, cuando el público se oprimia ávido por asistir á la cámara y presenciar la gran batalla parlamentaria, tuvo la mas horrible contrariedad; la sesión fué secreta.

### EL MINISTRO FUENTES.

S. M. el emperador de los franceses se niega á recibir á este señor antes que se le retire oficialmente el nombramiento al Sr. Almonte; para que una cosa salga es preciso que entre, y el Sr. Juarez no puede retirar un nombramiento que no ha hecho.

### LOS SEÑORES RIVA PALACIO Y MATEOS.

Tienen una bonita pieza en un acto que lleva por titulo "El Uno por Ciento." Creemos que correrá la misma suerte que el "Incendio del Portal" que sufrirá muchas representaciones.

### CAÑONES RAYADOS.

El jueves fué la prueba de los primeros cañones de esta especie, construidos en la República bajo la direccion de los Sres. Constantini y Poucel. Mucho nos place ver estos adelantos, mucho; pero mas nos regocijaremos el dia que tengamos paz... aunque no sea rayada.

### EL "PROGRESO DE VERACRUZ."

Dice que sin motivo aparente ya no le visita la "Orquesta." Pues no es nada [del ojo] ni muy aparente.

¿Acaso está espedita la línea de correos?

—Manda uno, pero no llegan.

### EL C. CENDEJAS.

Ha dado un gran paso para mejorar á la desgraciada clase á que pertenecieron nuestros papá-grandes, y que por tanto tiempo solo ha hecho el papel de víctimas en todos nuestros negocios; va á entrar en un nuevo camino de prosperidad y felicidades. ¡Gloria al padre conscripto que ha tenido el valor de combatir por ellos y defenderlos!—tendrá la recompensa que merece; ni ellos olvidarán este beneficio. El Señor lo siga iluminando y los demás santos lo protejan.

—Pero ¿qué ha hecho ese señor por ellos tan bueno, tan bueno?

—¡Ah!

—¡Ah!

—Ha pedido que no se les llame indios en adelante.

—Pero ¿por qué, pues? ¿no son indios los que nacen en las Indias? y la América no se llama India occidental?

—Es cierto, pero....

—Ahora se llamarán americanos.

Curioso ha de ser preguntarse: ¿quién está ahí? Un americano.

Y salir á encontrarse con un tlaxcalteca cargado con sus costalitos de carbon.

—Esas son guajadas; el hecho es que de veras es una gran ventaja conquistada y de un bien muy positivo el que ya no se les diga "indios."

### EL CONGRESO.

Terminado el carnaval, era preciso que hubiera algo de zarzuela ó de mela drama entre los poderes supremos. Acabaron las sesiones ordinarias, en las que se representaron algunas escenas rísculas por parte de la cámara. Vienen hoy las extraordinarias, y el congreso desempeña papeles bufos y joco-sérios. Parece que fragoraban mucho; pero despues de tan furiosos



bramidos, parían un ratón si no nos enrañamos. Los maestros continuarán y los jóvenes se dejarán regañar! Paciencia; de algo deben servir las caricaturas políticas. Entretanto, los jóvenes Altamirano, Díaz, Peña y Ramírez, Rivera y Río, Balandrano y otros, se quedarán con un palmo de narices en todo lo que hagan por el bien público y salvación de la reforma. ¿Por qué nos preguntarán algunos. Nosotros responderemos: porque el viento que sopla varía, porque no hay firmeza, etc. etc., y que como neófito el congreso, no sabe ni organizar una oposición. En fin, ya veremos.

#### ANECDOTA.

Se dice que últimamente sucedió un caso bien chistoso entre un zapatero y un caballero que pretendía ser elegido miembro del ayuntamiento. Este entró con semblante humilde en la tienda del artesano, quien con aire brusco y ordinario le preguntó qué quería:—Vengo á que me hagais un pequeño servicio, dijo el caballero: solo me falta un voto para ser elegido, y os suplico me aliqueis el vuestro.—¡Ah! bien; si es eso, respondió el zapatero arrojándole un banquillo, sentaos, hablaremos, y veré que tal hombre sois. Bebereis pulque, ¿es verdad? Ved aquí un jarro empezado, le concluiremos en buena compañía: vaya, t, mad mi vaso y brindad á mi salud, que despues yo lo haré á la vuestra.—El caballero bebió, haciendo algunos gestos, y el artesano prosiguió:—Fumartis, porque yo fumo, y al instante encendió su puro y el del nuevo camarada. En fin, el protector, contento de haber humillado al caballero, le despidió trianamente diciéndole:—Id con Dios, y no conteis con mi voto; yo me respeto demasiado para darlo á un sujeto que tan poco se respeta y que busca su elevación por tantas bajezas.

#### ADIOS A LA OPERA.

Te vas, ninfa de Italia, y sacudiendo como la efmera tus alas cristalinas, disipas con su soplo la mágica ilusion con que te embriagaste tanto tiempo! Te vas al fin, vision encantadora, y te llevas tus plácidos

ensueños, tus sombras misteriosas, tus poéticas creaciones. Ya no escucharemos mas tu lenguaje, tan fluido y tan melifluo como los trinos de las aves. ¿Con qué placer derramaban el oro sobre tus haldas tus amantes apasionados y entusiastas, cuando pulando tú la tira de marfil con melódicas armonías, gemías como la tortola, silabas como el tordo, gorjeabas como el ceniciento, y triabas como el canoro cui-tiacoché! ¡Sirena encantadora! Ya no volarán con rapidez las horas de la noche, como volaban para nosotros cuando te veíamos como á Proteo variar á cada instante tus formas elegantes, tus escenas magníficas y bellas. ¡Dulce ilusion! ¡En sueño que adormeces las penas de la vida! tanta era la mágica de tu encanto, que hacías aparecer á nuestra vista como sublime y bello lo que es inverosímil. Veíamos en tus escenas, suicidas que cantaban como el gorrión, cuando despedazaban sus entrañas, mujeres que envenenaban cantando, y amantes placenteros que cantaban tambien envenenados; unas veces ri sueña y otras grave, ligera ó sublime, ardiente ó tierna, de todos modos nos encantabas, y batiendo las manos aplaudíamos tu canto con algazara bulliciosa. Luego nos retirábamos, reboando de amor el corazón, para ver todavía en el sueño tu fantástica imágen, que volaba radiante y halagüeña. Ahora ya todo se ha acabado, y toda ilusion y todo engaño ha desvaneciéndose. Recoge pues, ya, hechicera vision, el oro en que convertias nuestros placeres delirantes; recógelo, pues que caía sobre tu seno, como Júpiter cuando se trasformaba en lluvia de oro; y con tus mágicos encantos trasforma tú tambien ese oro en un leve vapor, en una nube semejante á las que dora el sol con sus destellos; sentada entonces en esta nube tan leve y tan fugaz como las ilusiones de la vida, huye de nuestro país, Ninfa de Italia, y lleva á otras regiones tu mágica armonía, tus plácidos engaños.

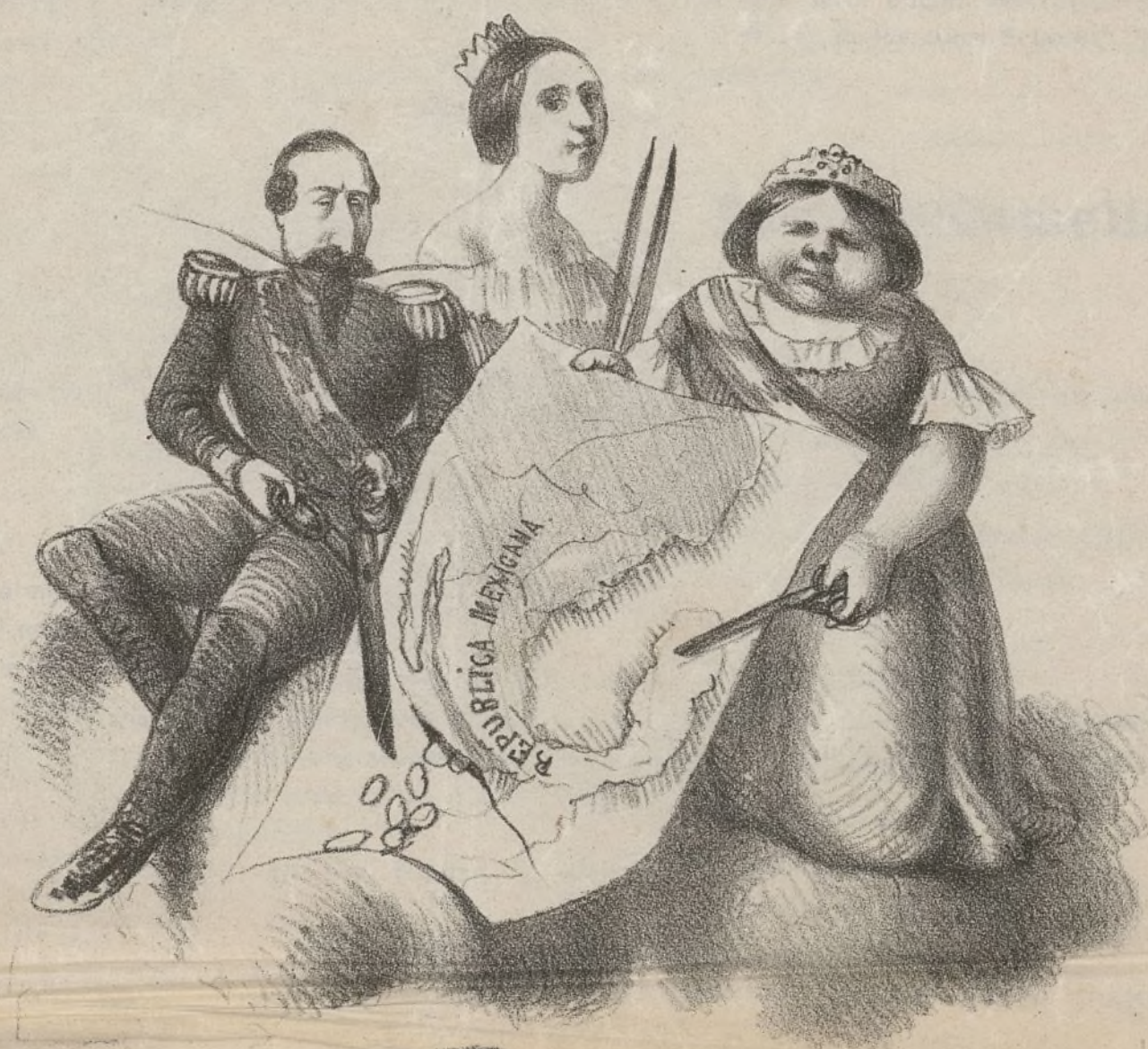
¿Y qué haremos nosotros los hijos del placer, para consumir deliciosamente las horas de la noche, tan lánguidas y tristes?... “¡Las máscaras!” Sí, las máscaras con sus disfraces y sus chistes, nos recrearán por mucho tiempo. ¡Oh vida de delicia! Saborearemos tus dulzuras, y nos embriagaremos con la copa de néctar que brindas á los hombres placenteros! Mañana agotaremos este néctar y con él los encantos de la vida. Entonces lloraremos como Jonatán, diciendo: “Gustavi paululum melis et ecce morior.” Gusté una poca de

miel, y ved aquí que muero. “¡Esta es la vida!”

#### ISLA DEL MATRIMONIO.

Esta es una isla movable, situada unas veces en el extremo de la Zona Tórrida y otras en el de la Helada. Confina por el Norte con el lujo y el arrepentimiento; por el Sud con la imprudencia, que es una isla vecina donde generalmente pasan sus habitantes parte de la vida; por el Este con el continente de la prudencia y por el Oeste con unos islotes llenos de precipitaciones volcánicas etc., que se llaman los cayos de la desesperacion. El temperamento de la atmosfera es vario, porque los vientos que pasan por los parajes que la rodean, generalmente hacen variar el clima cada vez que ellos cambian. Las estaciones son tambien irregulares, pues los calores mas violentos se sienten en la primavera, tiempo en que son constantes los vientos del Sur. En esta estacion el estremo calor tiene tal efecto en las cabezas de los habitantes, que casi todos se vuelven locos; pero por fortuna dura poco y entra el verano, que es en verdad estacion sumamente deliciosa: los vientos del Este, que reinan mientras ella dura, de tal suerte refrescan y dulcifican el temperamento, que si no algunos de los que habitan hacia el Sud, todos los demás recobran su juicio; el campo se cubre de verde, los árboles, plantas etc., se llenan de flores y frutos, y toda la naturaleza se reproduce. En algunos parajes de la isla, por desgracia muy pocos, esta estacion es casi perpetua, aunque suele causar algun daño el frio del otoño. Esta estacion es la mas desagradable. Los vientos nortes, que reinan sin interrupcion durante toda ella, son tan frios y dañinos, y comienzan tan repentinamente, que los habitantes que no están prevenidos, se abrenan en estremo por ver cómo pueden librar los frutos, aun nuevos, de la destruccion que amenaza á todo el país, efectos principalmente de los vientos que soplan de la region del Lujo. Mas ¡ah! que pocos los que logran verlos llegar á un estado de madurez capaz de resistir á las inclemencias del tiempo. Esto los hace regañones é impertinentes; nada les contenta ni les agrada, los hombres se olvidan de los cui lados domésticos, y se dan á la box-rachera, al juego y otros vicios, y las mujeres se ha en charlatanas, murmuradoras, flojas y maldicientes: de modo que en esta condicion los coje el invierno, cuyos pestíferos y sulfúreos vientos, emanados de





C. Escalante hizo el dibujo

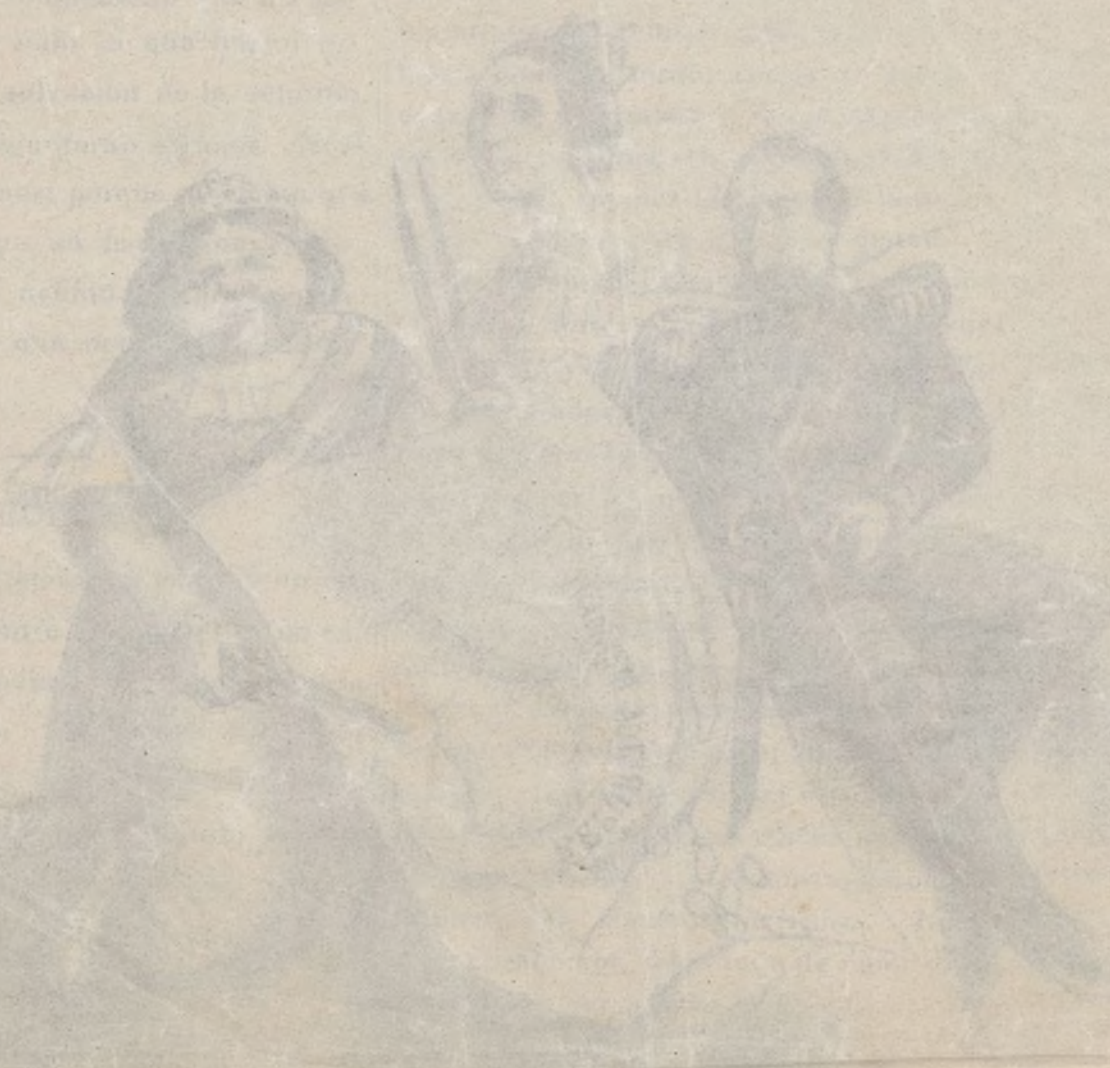
Lit. de Iriarte y C.<sup>ta</sup>

*Bellas ilusiones de unos Señores que duermen!*



17 0000

San Antonio









—También yo tuve deliciosas galas,  
Y joven hermosura;  
Y lejos de pesar y de congojas,  
Los céfiros rizaron con sus alas  
El doble manto de mis dobles hojas;  
Yo también he vivido  
Al dulce amparo de dichosa esrella,  
Y también como tú, también he sido  
Casta, y gentil, y virginal y bella.

—Mas supe que era hermosa;  
Me lo dijeron tantos á porfía.....  
Que me hicieron soberbia y vanidosa;  
Y solo apetecía,  
¡Oh! locas esperanzas,  
El soplo venenoso  
De pérdidas y torpes alabanzas.

—Una mano traidora  
Cortóme un día de mi tallo hermoso  
Y—Flor encantadora,  
Me dijo con acento cariñoso,  
Si tan hermosa eres,  
¿Cómo en la soledad y en la tristeza  
Sin lujo vives y olvidada mueres?  
Ven y serás el sol de la belleza,  
Y la reina serás de los placeres.—

—Y fui; y en el exceso  
Presté mis hojas al impuro beso,  
Y cayó marchitada mi hermosura.

—Después..... los que admiraron  
Mi frasca juventud y lozanía,  
Pronto me abandonaron  
A mi eterno dolor y mi agonía.

Calló la flor, pero siguió llorando,  
Y al oír sus congojas,  
La camelia feliz, triste y temblando,  
Cubrió su cáliz con sus dobles hojas.

Nunca turbe esta historia  
Tú cándida alegría;  
Mas tenla en la memoria,  
Y no me olvides nunca, ¡oh Circe mía!

### BENEDETTA.

(CONTINUA.)

En esta alternativa de éxtasis que renas-  
cian incesantemente bajo mil formas, y de  
penas que nadie habría podido adivinar,

pasáronse muchos días y muchas noches. La  
Diva, que sus amigos entusiastas corona-  
ban con una aureola casi celeste, fué llama-  
da á Florencia, á Venecia, á Milan y á  
Génova, para que todo el diletantismo ita-  
liano sancionara aquella fama nacida bajo  
el cielo napolitano. Por todas partes la  
joven recibió una igual acogida, por to-  
das partes oyó los mismos elogios, y reso-  
naron á sus pasos iguales transportes. En  
Milan como en Venecia, en Florencia co-  
mo en todos los demas teatros donde can-  
tó, continuó siendo siempre aquella Diva  
idolatrada de la muchedumbre y de los  
salones; pero cuando se la propuso pasar  
á Roma, la Diva no quiso consentir en ello,  
y resistió con todas sus fuerzas aun á los de-  
seos del mismo Metastasio á quien profesaba  
un afecto tan puro.

—No, maestro, le decía; no hablemos  
jamás de Roma, porque he sido bien des-  
graciada en ella.

—Entiendo, respondía el poeta imperial,  
pesadumbres de amor, no es cierto? Ah!  
Diva! Bien os habeis vengado de ello. Eso  
se llama no ser generosa, hija mia, y siendo  
tan buena, tan digna de ser amada como  
sois, no debéis desdeñar los nuevos home-  
najes, ni ahumentar esa tristeza, que, cual  
un gusano roedor, emnegrece de cuando en  
cuando vuestra frente y hace palidecer  
vuestras facciones.

—Ya sabéis, Metastasio, que hay dolores  
cálidos; que hay penas del alma que uno  
trata de eternizar á veces, y cuya curación  
ni busca ni desea.

—En poesía y en el teatro, no digo que  
no, mi querida Diva; pero tenéis sobrada ra-  
zon para tomar las cosas tan á pecho, sobre  
todo en un mundo donde ya sabéis que es  
perjudicial é inútil el obrar así.

—Es verdad; pero cuando la razón y el  
corazon se hallan de acuerdo, por qué no  
hemos de seguir sus inspiraciones?

—Hija mia, cuando se trataba de rechazar  
con virtuosa indignación los amores de  
un día, os he alabado y siempre os alabaré  
mucho; pero hay hombres que disfrutan de  
grandes posiciones en el mundo, hay artis-  
tas eminentes que se deshacen en deseos de  
depositar á vuestros pies su gloria y su for-  
tuna; quién os impide el elegir entre ellos  
un esposo?

—Y si estuviese ya casada, Metastasio,  
y si no fuese dueña de mi mano?

—Entonces, hija mia, diría que debéis  
volver á Roma, porque solo allí puede ve-  
rificarse el desenlace de la historia de vues-  
tra vida. Escuchadme, mi querida Diva,  
muchas veces he interrogado á Palestri so-  
bre vuestro pasado, que debe interesarme

lo mismo que vuestro porvenir. Con un  
anhelo enteramente paternal, y que sin du-  
da alguna me perdonaréis, mil veces he  
tratado de descubrir el misterio de vuestra  
vida, y para ello he molido á preguntas á  
nuestro buen Palestri, pero nada he podi-  
do sacar de él sino que habeis sufrido muy  
grandes infortunios y nada merecidos.

—Palestri, respondió la Diva después  
de unos instantes de reflexion, no podía  
deciros otra cosa á menos de inventar una  
fábula: eso es poco mas ó menos todo lo  
que sabe.

—Enhorabuena; pero Palestri cree tam-  
bien que podeis cantar en Roma algun  
tiempo sin que por eso peligre vuestra tran-  
quilidad, lo que desea con el mayor ardor  
porque no os ha oído todavía, y natural-  
mente el maestro quiere disfrutar de su obra,  
quiere aplaudir á la Diva que ha formado.

—No digo que no; después veremos....

—Con que varaos á ir, no es verdad?  
Hija mia; os debo una postrera confianza  
y esta es la mas cruel de todas para mí.

Benedetta miró al poeta con ansiedad.

—Qué quereis decir? le preguntó.

—Se trata de una cosa particular mia, de  
una orden que nos roba el placer de consa-  
graros toda mi existencia. Mi protectora  
la emperatriz me llama á Viena, y ántes de  
mi partida, que será tal vez para nosotros  
una eterna separacion, querria, hija mia,  
veros dichosa, y quisiera también poder  
contribuir en algo á esa felicidad de que tan  
digna sois. No ignorais que en Roma ten-  
go algun crédito cerca del Soberano Potí-  
fice y del sagrado colegio de los cardenales,  
y me habia li-ongeeado de que allí, en los  
lugares testigos de vuestros infortunios,  
podiais quizá hallar un remedio. Me pro-  
metia que no me negarais vuestro apoyo,  
y que ántes de morir podria tal vez contri-  
buir á hacer os menos aciaga la existencia—  
consentís en ello, no es verdad?

—Si fuese posible, Metastasio, que vues-  
tra amistad pudiese operar un milagro, yo  
mismo os lo habria pedido; os habria con-  
fiado mis secretos; pero hay dolores que el  
alma está condenada á llevar como un re-  
mordimiento, hay misterios que deben per-  
manecer siempre en la sombra, porque mu-  
chas veces el honor de las familias está  
interesado en que así sea....

(Continuará.)

Redactor en jefe, CARLOS R. CASARÍN.

TIPOGRAFIA DE M. CASTRO.

Escalerillas núm. 10.